



REPORTAJE

OPTIMIZACIÓN DE ESPACIOS EXTERIORES

LA REVOLUCIÓN
'OUTDOOR'

El verdadero valor de un hotel ya no se mide entre cuatro paredes, sino al aire libre. Terrazas, piscinas y áreas de bienestar exterior se consolidan como el gran imán de reservas y rentabilidad. A través de tecnología climática inteligente y materiales de última generación, el sector redefine el confort para conquistar al huésped los 365 días del año.

< Foto: AESSO

El límite de las cuatro paredes ya no contiene la promesa de la alta hotelería; hoy, el verdadero lujo se conquista bajo el cielo abierto. El sector se encuentra en una metamorfosis fascinante, rediseñando sus fronteras y elevando el peso de las piscinas, terrazas o áreas infantiles en su propuesta de valor para responder a un huésped que ya no busca solo alojarse, sino respirar y conectar con el entorno.

Por un lado, la zona exterior ha dejado de ser un mero fondo decorativo para convertirse en el epicentro de la rentabilidad y el deseo. “Los espacios exteriores han pasado de ser elementos complementarios a convertirse en un factor clave en la experiencia del huésped y en la diferenciación del establecimiento. En muchos casos, la terraza, la piscina o las zonas lounge son hoy el primer elemento que el cliente identifica visualmente al elegir un hotel. Además, estos espacios permiten ampliar usos, mejorar la rentabilidad del metro cuadrado y generar actividad durante más horas del día. En hoteles vacacionales, pero también urbanos, existe una clara tendencia hacia la creación de espacios exteriores versátiles, confortables y utilizables durante gran parte del año”, señala María J. Moya, secretaria general de AESSO. Esta tendencia ha consolidado un diseño de exteriores capaz de dictar, por sí solo, la primera impresión y la reserva del cliente.

Sin embargo, el cambio no implica una mera contemplación pasiva, sino una reinversión funcional y saludable que traslada el bienestar fuera de los muros tradicionales. Así, como hemos visto, hoy en día, estos espacios “tienen un peso cada vez más importante dentro de la propuesta de valor de un ho-

tel, especialmente en establecimientos enfocados al turismo activo, wellness y experiencias saludables. Más allá del gimnasio tradicional, los clientes valoran cada vez más disponer de espacios deportivos al aire libre que les permitan entrenar de forma libre, funcional y en contacto con el entorno”, analiza Eliseu Sellés Miquel, comercial de MEIN. Y, apunta que la calistenia aporta precisamente eso: una actividad accesible, versátil y atractiva para perfiles muy diversos, desde usuarios principiantes hasta deportistas habituados al entrenamiento funcional. Hoy, el desafío actual de la hotelería no es solo abrir terrazas, sino redefinir el lujo a través de entornos vivos que mantengan intacta la experiencia sensorial y activa del huésped.

Nuevos usos

Vencer la estacionalidad es el gran caballo de batalla en el diseño de hoteles hoy en día. Si el horizonte exterior se ha convertido en el mejor gancho visual para las reservas, el reto actual no es solo que quede impecable en la fotografía, sino que sea operativo cuando el termómetro se desploma o el clima se vuelve inestable. ¿Cómo evitar que estas zonas queden en desuso la mitad del año?

La respuesta está en el diseño flexible. Como explica María J. Moya, de AESSO, “la clave está en combinar distintas soluciones de acondicionamiento y protección. Los sistemas de protección solar dinámicos, como pérgolas bioclimáticas, cubiertas retráctiles, cerramientos móviles o grandes toldos de brazos articulados permiten adaptar el espacio a las condi-

✓ Foto: MEIN



IMPORTADOR - DISTRIBUIDOR



CUCINE DA ESTERNO



Ctra. N-340, km. 1061 – 43530 ALCANAR (Tarragona)
Web: www.comercialesteller.com
Telf...: 977 737 606

ciones meteorológicas cambiantes. A ello se suman sistemas de climatización eficiente, iluminación integrada y materiales preparados para uso intensivo exterior. El objetivo ya no es únicamente proteger del sol, sino crear espacios confortables frente al viento, la lluvia o las bajas temperaturas, manteniendo siempre la conexión con el exterior". Se trata de crear un entorno de máximo confort sin perder la perspectiva del paisaje.

Esta misma versatilidad se traslada a las zonas deportivas del hotel. De este modo, Eliseu Sellés, de MEIN, aclara que "para que las zonas exteriores deportivas sigan siendo funcionales durante el invierno o en condiciones climáticas adversas, existen diferentes soluciones que permiten ampliar considerablemente su uso a lo largo del año". Una de las estrategias más eficaces en complejos turísticos "es integrar las áreas de calistenia dentro de espacios semicubiertos o zonas wellness exteriores, generando entornos más versátiles y atractivos durante todo el año".

A este rediseño se une una cuidada selección técnica, ya que la durabilidad es innegociable a la intemperie. "El uso de materiales de alta durabilidad y bajo mantenimiento garantiza que las instalaciones mantengan su funcionalidad y estética frente a la humedad, cambios de temperatura o ambientes costeros", añaden desde MEIN. La inversión se justifica con datos: "En conjunto, estas soluciones permiten convertir las zonas deportivas exteriores en espacios más rentables, sostenibles y aprovechables durante todas las temporadas".

En esta evolución, las piscinas reclaman su protagonismo y dejan claro que ya no son infraestructuras reservadas exclusivamente para el verano. "La tendencia actual es transformar las zonas de piscina en espacios de ocio utilizables durante una gran parte del año. Para ello, cada vez es más habitual incorporar sistemas de climatización que permitan adelantar el inicio de la temporada de baño en primavera y prolongarla hasta primeros de otoño", detalla Pablo Goicoechea, Responsable PSM Línea de Negocio Residencial de Tecna.

Sin embargo, templar el agua es solo el principio de un modelo mucho más integrador. Desde AESSO describen un panorama ambicioso, donde "las zonas de piscina evolucionan hacia espacios multifuncionales y experienciales. Se incorporan áreas wellness, zonas lounge, gastronomía exterior y espacios polivalentes equipados con soluciones de sombreado

y climatización que permiten extender su uso durante más meses al año. También aumenta la integración arquitectónica y paisajística, buscando una continuidad fluida entre interior y exterior. En paralelo, crece la demanda de sistemas móviles o regulables que permitan adaptar el nivel de sombra, ventilación o protección según la hora del día o la época del año. Además, las soluciones más avanzadas incorporan iluminación integrada, sistemas de calefacción e incluso equipos de audio, contribuyendo a crear ambientes versátiles y personalizados que enriquecen la experiencia del huésped tanto de día como de noche".



LAS ZONAS DE PISCINA EVOLUCIONAN HACIA ESPACIOS MULTIFUNCIONALES Y EXPERIENCIALES.

FLUX

Panelate Soft

new collection

La evolución del revestimiento hacia un sistema arquitectónico



panelate  Soft





^ Foto: Tecna, bomba de calor para piscina: Solius Poolbox Inverter M

En este entorno interactivo, el deporte al aire libre encaja de manera natural. Para que la actividad no se detenga cuando el cielo se complica, desde MEIN señalan que “cada vez se incorporan más elementos complementarios como cubiertas ligeras, iluminación LED, pavimentos drenantes y zonas de descanso, que permiten mantener la actividad incluso en meses fríos o con climatología adversa”.

El huésped actual busca propuestas variadas que cuiden de su salud. Por eso, los nuevos proyectos “buscan ampliar el atractivo del espacio incorporando equipamientos más variados, circuitos funcionales, zonas de movilidad, elementos inclusivos y áreas orientadas tanto al entrenamiento libre como a actividades dirigidas”, comentan desde MEIN.

Adecuado climáticamente

Lograr que los exteriores funcionen los 365 días del año exige algo más que una distribución inteligente del espacio; requiere blindarlos técnicamente contra los caprichos del tiempo.

Tras haber transformado las piscinas y las áreas deportivas en los nuevos imanes del hotel, el reto ahora es puramente de confort. No se trata de aislar al huésped en una burbuja, sino de gestionar los elementos para que la experiencia al aire libre sea perfecta, sople el viento que sople.

En esta tarea, las estructuras textiles y los cerramientos inteligentes se han vuelto indispensables. Como explican desde AESSO, estos sistemas “son elementos fundamentales para garantizar la habitabilidad y el uso continuado de los espacios exteriores. El control solar permite reducir el sobrecalentamiento, mejorar el confort visual, favorecer la salud de las personas y preservar el mobiliario. Por su parte, la protección frente al viento es cada vez más relevante, especialmente en terrazas elevadas o zonas expuestas. La combinación de cubiertas móviles, lamas orientables, screens o cerramientos regulables permite adaptar el espacio a distintas condiciones climáticas sin perder flexibilidad ni apertura visual”.

Esta búsqueda de equilibrio entre protección y libertad define también los nuevos proyectos de ocio y deporte. Para asegurar que el ejercicio no se interrumpa por un chaparrón o un día gris, desde MEIN señalan que “una de las opciones más efectivas es la instalación de estructuras de sombra y cubiertas ligeras, que protegen frente a lluvia, viento o exceso de sol sin perder la sensación de espacio abierto. Estas cubiertas pueden combinarse con pavimentos drenantes y antideslizantes que mejoran la seguridad y el confort de uso”. Una respuesta de diseño que se complementa con detalles prácticos, “también es cada vez más habitual incorporar iluminación LED de bajo consumo, permitiendo utilizar las instalaciones durante más horas en épocas con menos luz natural”.

Ahora bien, ¿cómo se aclimatan estas zonas sin disparar la factura energética ni romper los compromisos medioambientales del hotel? La clave de los proyectos actuales pasa por la automatización y la hibridación tecnológica. Según exponen desde AESSO, “las soluciones más eficaces son aquellas que combinan estrategias pasivas y activas. El control solar dinámico tiene un papel fundamental, ya que reduce la radiación directa y mejora el confort térmico de forma natural”. A partir de ahí, continúan, se integran sistemas de calefacción si son necesarios, iluminación eficiente, automatización y sensores climáticos que optimizan el funcionamiento según las condiciones reales de uso. La tendencia es evitar soluciones sobredimensionadas y apostar por sistemas adaptativos que minimicen el consumo energético.

Cuando el foco se pone en el agua, la tecnología reina es la aeroterminia. “Entre las distintas tecnologías disponibles, las bombas de calor para piscina destacan como una de las soluciones más eficientes para la climatización del agua. El principal motivo es su capacidad para aprovechar la energía contenida en el aire pudiendo aportar varios kilovatios térmicos por cada kilovatio eléctrico consumido (elevados valores de COP) así como rendimientos muy superiores a los de sistemas tra-



MUEBLES DE JARDÍN PARA SIEMPRE

TECTONA
PARIS

dicionales de resistencias eléctricas o combustibles fósiles”, detalla Pablo Goicoechea.

La evolución técnica de estos equipos permite hilar muy fino en la gestión diaria del establecimiento. Desde Tecna recuerdan que “las últimas generaciones de bombas de calor inverter permiten además adaptar su potencia a la demanda real de cada momento, optimizando el consumo energético y mejorando el confort. Cuando se combinan con cubiertas térmicas y un correcto diseño hidráulico, es posible mantener temperaturas de baño agradables con costes de explotación muy reducidos”.

Por todo esto, y de cara a un futuro donde la sostenibilidad es innegociable, “las bombas de calor de piscina se han consolidado como la tecnología de referencia para quienes buscan prolongar el uso de la piscina y mejorar el confort de las zonas exteriores sin renunciar a la eficiencia energética ni a los objetivos de sostenibilidad”, concluyen desde Tecna.

Así pues, el diseño exterior ya no depende del calendario; hoy, la climatología se escribe en los planos del hotel.

El material más adecuado

Hacer que una terraza o una piscina funcionen todo el año gracias a la tecnología y los cerramientos inteligentes es solo la mitad del trabajo. La otra mitad, invisible pero vital, con-

siste en elegir la piel que va a revestir esos espacios. En el interiorismo hotelero actual, la estética ya no se divorcia de la resistencia: el verdadero lujo exterior exige materiales capaces de soportar un uso intensivo y una exposición climática constante sin perder un ápice de sofisticación.

Cuando se trata de levantar estructuras y sistemas de protección solar, la balanza técnica se inclina hacia un claro ganador. María J. Moya explica que “en los espacios exteriores hoteleros existe una clara tendencia hacia materiales de alta durabilidad, bajo mantenimiento y buena integración arquitectónica. En estructuras y sistemas de protección solar destaca especialmente el uso del aluminio por su resistencia a la corrosión, ligereza y capacidad de integración con automatización e iluminación”. Junto al metal, la evolución textil ha transformado por completo los techos móviles y los toldos de última generación. “También están ganando protagonismo los tejidos técnicos de altas prestaciones, capaces de ofrecer protección solar, resistencia mecánica y estabilidad frente a la radiación UV, la humedad y los cambios de temperatura. Estos tejidos permiten además soluciones dinámicas y regulables, cada vez más demandadas en terrazas, zonas lounge o áreas de piscina”, añaden desde AESO.

Este despliegue de ingeniería no implica, ni mucho menos, crear entornos fríos o puramente industriales. La tendencia hotelera busca la calidez y el confort visual por encima de todo. Como apuntan desde la asociación, “a nivel estético,

el sector apuesta por acabados cada vez más cálidos y naturales, pero manteniendo prestaciones técnicas elevadas y una buena resistencia a la intemperie. La combinación entre diseño, confort y durabilidad se ha convertido en uno de los principales criterios de selección en proyectos hoteleros exteriores”.

Esta misma idea por combinar la resistencia técnica con el confort se traslada a los suelos, especialmente en las zonas dinámicas y de outdoor fitness que mencionábamos en los apartados anteriores. Aquí, el pavimento adecuado marca la diferencia entre un espacio infrautilizado y un entorno seguro que invite a la actividad diaria.

A pie de pista, la elección del suelo es estratégica. Desde MEIN señalan que “en zonas exteriores hoteleras y áreas deportivas como parques de calistenia, dos de las soluciones más utilizadas son el caucho continuo 4+1 y los pavimentos amortiguantes de arena, debido a su capacidad para combinar seguridad, confort y durabilidad”. Cada opción responde a un perfil técnico y estético muy concreto según las necesidades del establecimiento.

Por un lado, para los espacios que prevén un tránsito constante y necesitan mantener una estética impecable sin apenas esfuerzo, “el caucho continuo 4+1 destaca por ofrecer una superficie amortiguante, antideslizante y altamente resistente al uso intensivo y a las condiciones climáticas. Su composición permite absorber impactos y mejorar la seguridad del usuario durante la práctica deportiva, reduciendo el riesgo de lesiones por caída. Además, se trata de un pavimento drenante, de bajo mantenimiento y con una larga vida útil, muy adecuado para instalaciones hoteleras y espacios deportivos exteriores que requieren una imagen cuidada y un uso continuado durante todo el año”, detallan desde MEIN.

Por otro lado, para aquellos hoteles que buscan mimetizarse con el entorno natural o potenciar su propuesta wellness, la arena sigue siendo una alternativa imbatible. “El pavimento amortiguante de arena aporta una integración más natural y estética con el entorno, especialmente en proyectos orientados a espacios outdoor, wellness o zonas verdes. Este tipo de superficie ofrece un buen nivel de absorción de impacto, confort térmico y drenaje, además de generar una experiencia de uso más orgánica y agradable para el usuario. Su manteni-

miento es sencillo y permite crear espacios deportivos visualmente más integrados en el paisaje”, continúan explicando desde MEIN.

Al final, la clave para los interioristas radica en saber equilibrar las necesidades operativas con la identidad del hotel. Como concluye Eliseu Sellés, “la elección entre una solución u otra dependerá del tipo de uso previsto, la intensidad de utilización, la estética buscada y el nivel de mantenimiento deseado, aunque ambas representan opciones eficaces y seguras para instalaciones deportivas exteriores de alta calidad”. El éxito del exterior ya no se deja al azar; se cimenta desde el propio suelo.



^ Fotos: MEIN

VENCER LA ESTACIONALIDAD ES EL GRAN CABALLO DE BATALLA EN EL DISEÑO DE HOTELES HOY EN DÍA.